

Mesa N°3: “Educación y trabajo”.

**Trabajar mientras se estudia. Un acercamiento a las trayectorias académicas y laborales de estudiantes universitarias/os.**

Castro Villafañe, Mauro Augusto

[maurocastro@outlook.com.ar](mailto:maurocastro@outlook.com.ar)

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

**RESUMEN**

“Trabajar mientras se estudia” es una situación que se presenta frecuentemente en las/os estudiantes de la carrera de Trabajo Social, de la Universidad Nacional de Cuyo, y que es expresada habitualmente por distintos actores del sistema universitario, pero especialmente por las/os mismas/os estudiantes. La presente ponencia busca acercar resultados preliminares obtenidos en el marco de un proyecto de investigación sobre este tema, realizado mediante las Becas Estímulo a las Vocaciones Científicas 2017, del Consejo Interuniversitario Nacional.

El objetivo de la investigación consiste en conocer las maneras en que se entrelazan la trayectoria académica y laboral de estudiantes que cursan el 5° año de Trabajo Social, en la Universidad Nacional de Cuyo, durante el año 2018.

Para esto, se parte desde la noción de trayectoria de Bourdieu, y sus posibilidades para articular dimensiones objetivas y subjetivas de los fenómenos sociales. Particularmente, se buscan analizar las posibles articulaciones y significaciones, en torno a la trayectoria académica y laboral de jóvenes que se encuentran trabajando (ya sea formal o informalmente), mientras cursan sus estudios universitarios.

La metodología utilizada consiste en un diseño mixto, integrado por dos momentos. En el primero se relevaron datos cuantitativos en una muestra de la población a partir de la técnica de encuesta. Mientras que en una siguiente etapa, se complementa el análisis con datos cualitativos obtenidos por medio de entrevistas en profundidad. Se considera que este diseño metodológico es pertinente en tanto posibilita un acercamiento profundo al objeto de estudio. Los resultados obtenidos hasta el momento permiten caracterizar los perfiles sociodemográficos, académicos y laborales de las/os estudiantes y poner particularmente el énfasis en las propias percepciones y significados que las/os estudiantes manifiestan en relación a estudiar y trabajar simultáneamente.

Palabras clave: Trayectorias estudiantiles - Trayectorias laborales - Estudiantes universitarios.

## 1. Introducción.

La presente ponencia pretende acercar los resultados iniciales de una investigación denominada “El entrelazamiento de la trayectoria académica y la trayectoria laboral de estudiantes de 5º año de la Licenciatura en Trabajo Social: características, relaciones y significaciones”<sup>1</sup>. Este proyecto es realizado en el marco de las Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas 2017 del Consejo Interuniversitario Nacional, que consisten en una experiencia de doce meses de duración cuyo objeto es incentivar la formación en investigación de estudiantes avanzadas/os de grado.

El interés por los estudios educativos y laborales en las ciencias sociales no es reciente, y data de una larga historia de producciones, en tanto ambas instituciones tienen un carácter central para las trayectorias de los sujetos sociales y el desarrollo de una sociedad, siendo además muchas veces concebidas a partir de una relación lineal. “La escolaridad y el trabajo han mantenido una relación estrecha, lo que ha dado lugar a creer que contar con una población con mayor escolaridad, con buena capacitación y formación rigurosa en las escuelas impulsará la economía, circunstancia que se traducirá en una mejor vida social y material de los individuos” (Navarrete, 2012:120).

La tendencia clásica ha sido analizar las trayectorias educativas y laborales desde una perspectiva lineal, como dos momentos secuenciales durante el “ciclo de vida” de un sujeto. Así, la formación escolar es realizada durante la infancia y la adolescencia, y tras “superar” este ciclo, el/la joven estaría en condiciones de ingresar a la educación superior, lo cual prepararía su entrada en el mercado laboral una vez finalizada la carrera, con mejores oportunidades que quienes no continuaron su formación educativa.

Estas lecturas conllevan, por un lado, una concepción lineal de las trayectorias de las/os sujetos, y por el otro, una supeditación de la educación a las lógicas y demandas del mercado laboral, negando en última instancia su constitución como derecho social. Además, no tienen en cuenta las transformaciones sociales ocurridas en ambas instituciones las últimas décadas. Así, “esta diada no es clara y ha ido debilitándose: con la expansión y cobertura casi total de la educación básica, las desigualdades se van trasladando a exigencias en niveles educativos cada vez más altos, a los que no toda la población puede acceder; además, para que la articulación sea exitosa, la estructura económica debe ser sólida y generadora de empleos productivos” (Navarrete, 2012:120).

En Argentina, la masificación de la educación universitaria y el ingreso de jóvenes provenientes de sectores obreros y populares en ella, refleja una alta cobertura de nivel superior. Sin embargo, mientras que predominan el ingreso irrestricto y las carreras no aranceladas, “las tendencias sobre la finalización muestran que las trayectorias educativas no siempre concluyen exitosamente” (Otero y Corica, 2016)

---

<sup>1</sup> Dirigido por Mgter. Mary Lourdes Salazar Rocha (FCPYS, UNCUYO).

“La demanda potencial que supone la expansión de la matrícula media (estableciéndose su obligatoriedad), queda relativizado por el fenómeno de la deserción/abandono. Incluso entre quienes obtienen el título de la escuela media, los déficits de las habilidades/saberes para enfrentar estudios superiores supone un obstáculo en las trayectorias y la conclusión del nivel superior.” (Otero y Corica, 2016)

Ya Bourdieu nos advertía acerca del impacto que tiene el origen social en las diferentes trayectorias de las/os estudiantes universitarias/os en su célebre obra “Los Herederos”. Hoy en día, en la Argentina coexisten estas desigualdades en el ingreso, permanencia y egreso en la universidad. Son frecuentes las historias de estudiantes que abandonan sus estudios por, entre otras cuestiones, problemas socioeconómicos, y muchas veces son éstas/os estudiantes quienes se ven obligadas/os a ingresar tempranamente en el mercado laboral, manteniendo empleos remunerados formales o informales de forma simultánea a la realización de sus estudios.

La presente investigación pretende dar cuenta de las modalidades de entrelazamientos o rupturas entre los estudios universitarios y el trabajo remunerado de jóvenes universitarias/os. Para esto se estudia el caso específico de 5º año de la Licenciatura de Trabajo Social en la Universidad Nacional de Cuyo. El objetivo es conocer la trayectoria académica y laboral de estudiantes de 5º año con trabajo remunerado de la carrera de Trabajo Social durante el año 2018. En cuanto a los objetivos específicos, la investigación pretende:

1. Caracterizar la trayectoria académica de las/os estudiantes de 5º año de la carrera de licenciatura en Trabajo Social desde su ingreso hasta el año 2018.
2. Describir la trayectoria laboral de las/os estudiantes de 5º año de Trabajo Social desde su ingreso hasta el año 2018.
3. Relacionar las trayectorias laborales y las trayectorias académicas de las/os estudiantes de 5º año de Trabajo Social.
4. Conocer las estrategias individuales, familiares, comunitarias y/o institucionales que las/os estudiantes instrumentan en su trayectoria académica.
5. Conocer las significaciones que elaboran sobre sus trayectorias académicas y laborales.

A fin de alcanzar los objetivos propuestos, se opta por un diseño metodológico mixto, en el que se procura integrar métodos cuantitativos y cualitativos.

El presente texto se encuentra organizado en cinco apartados. En primer lugar, se describen los antecedentes recabados en torno al tema en estudio. Segundo, se desarrolla

el marco teórico del trabajo, en el que se parte desde la noción de trayectoria de Bourdieu, y sus posibilidades para articular dimensiones objetivas y subjetivas de los fenómenos sociales. Luego, se desarrollan aspectos vinculados al diseño metodológico de la investigación. Cuarto, se presentan los resultados iniciales de la indagación cuantitativa, y algunos aportes de las entrevistas en profundidad efectuadas. Por último, las conclusiones estarán orientadas a sintetizar lo elaborado hasta el momento y a señalar las tareas que quedan por ser realizadas.

## **2. Antecedentes del tema.**

Los estudios sobre educación y trabajo son recurrentes en las ciencias sociales, en tanto ambas instituciones tienen un carácter central para las trayectorias de los sujetos sociales y para el desarrollo de una sociedad.

Ana María García de Fanelli (2014) analiza la producción científica existente en Argentina sobre factores que inciden en el rendimiento académico y el abandono de estudiantes universitarios entre el año 2002 y 2012. A partir del análisis de la literatura que recopila, distingue dos grandes grupos de factores según se centren en dimensiones individuales (variables demográficas, socioeconómicas y académicas) u organizacionales (políticas académicas, planes de estudio, recursos humanos, financieros, equipamientos e infraestructura y de gestión).

La autora señala la actividad económica del estudiante, en especial la cantidad de horas trabajadas, como un factor individual que afecta negativamente al rendimiento académico. Para esto lista una serie de investigaciones que, mediante diversos métodos de análisis cuantitativos, asocian la variable trabajo con el rendimiento académico (Antoni y otros, 2007; Carella, 2009; Giovagnoli, 2007; Pron, 2007; Sosa Escudero y otros, 2009), llegando a conclusiones similares: tienen mejor rendimiento académico los estudiantes que no trabajan desde el inicio de la carrera, o en caso de trabajar, aquellos que trabajan menor cantidad de horas o en tareas vinculadas a la carrera.

En línea con estos resultados, en un documento de trabajo presentado en la Universidad Nacional de la Plata, María Victoria Fazzio (2004) indaga sobre la relación entre las horas que los estudiantes universitarios dedican a mantener un trabajo remunerado con su rendimiento académico, utilizando datos del Primer Censo de Universidades Nacionales de 1994. La autora adopta como marco analítico el denominado “enfoque de la función de producción del proceso productivo”, que consiste en la explicación de una variable dependiente, medida por indicadores, entendida como el “producto” del proceso educativo a partir de la identificación de factores explicativos (o “insumos”). Fazzio selecciona como indicador de medición del rendimiento académico el número de materias aprobadas por año, y enumera cinco grupos de variables que se utilizan en éstos modelos para explicar el rendimiento académico de los estudiantes: variables relacionadas con la persona (sexo, edad, habilidades innatas, horas de estudio, trabajo y horas trabajadas), variables del entorno familiar del estudiante (educación de los padres, ocupación de los

padres, nivel de ingreso familiar), variables relacionadas con los recursos docentes y de equipamiento y factores institucionales (relación entre número de docentes y alumnos, gasto en insumos educativos por el alumno, disponibilidad de recursos como bibliotecas, aulas, etc.) y variables regionales (específicamente, la región de residencia, la cual se relaciona con el capital humano de un lugar).

La investigadora realiza un análisis descriptivo del grupo de estudiantes universitarios según su condición laboral, resaltando diferencias en las características sociales, económicas y académicas de los estudiantes que trabajan respecto a los que no trabajan. Utilizando un modelo lineal, acuerda con otras investigaciones previas que las horas trabajadas se relacionan negativamente con el rendimiento académico.

“La explicación a esta relación negativa entre las horas trabajadas y el rendimiento académico en basa en la restricción temporal del estudiante. Dada una dotación de tiempo, como suele argumentarse, las horas dedicadas a trabajar restan tiempo disponible para desarrollar actividades académicas como el estudio, que se observan beneficiosas para el rendimiento. En consecuencia, si las horas de estudio fueron sustituidas por tiempo de trabajo, el trabajo incidiría negativamente en el rendimiento educativo.” (Fazzio, 2004: 21)

Sin embargo, complejiza el análisis al postular una especificación no lineal, observando que el trabajo del estudiante puede impactar de forma positiva en el rendimiento, siempre y cuando la dedicación horaria de éste sea limitada y tenga cierto grado de vinculación con la carrera estudiada. Por el contrario, cuando el trabajo no tiene vinculación o la carga horaria supera las 14.5 horas semanales, la relación trabajo-rendimiento será negativa, en tanto se explica por la restricción temporal del estudiante. Así concluye que “en términos de desempeño académico, los trabajos compatibles con la etapa de estudiante del alumno son aquellos de baja dedicación horaria y relacionadas con los contenidos de estudio.” (Fazzio, 2004: 26).

Estos antecedentes cuantitativos permiten complejizar la mirada sobre el trabajo durante los estudios universitarios, en tanto la incidencia positiva o negativa que la trayectoria laboral puede generar en la trayectoria académica, o mejor dicho particularmente en una de sus dimensiones, es decir el rendimiento académico, varía según la relación del trabajo con el tema de estudio y la carga horaria que ocupe la actividad laboral. En este sentido, realizar actividades laborales en simultáneo a una carrera universitaria no implica necesariamente un efecto negativo, en términos de demora o abandono académico, como tradicionalmente se cree, sino que existen diversas posibilidades en la medida que en ambas trayectorias puedan articularse entre sí.

Desde una perspectiva cualitativa, se menciona el trabajo de Guzmán (2004), que distingue tres ámbitos de sentidos en los trabajos de las/os estudiantes universitarias/os: por necesidad (como sustento económico o para los gastos de la carrera), por aprendizaje y experiencia profesional y por motivos personales (para los gastos personales, como

independencia, como pasatiempo y como compromiso familiar). Si bien afirma que en un mismo caso puede estar presente, a la vez, diversos significados, sugiere que “la diversidad de situaciones y de aportes del trabajo que hemos presentado lleva también a romper con estereotipos construidos sobre trabajo estudiantil. Si no se parte de las particularidades de cada empleo, de las condiciones de los estudiantes, de su experiencia y de lo que les aporta el trabajo, éste no puede calificarse como benéfico o perjudicial” (Guzmán, 2004:763).

Es relevante por último presentar antecedentes correspondientes a un grupo de investigación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral, particularmente proyectos de investigación desarrollados durante el 2010 al 2017, por Norma Zandomeni, Fernanda Pagura, Andrea Pacifico, Andrea Nessier, entre otras.

En un trabajo del 2011, en el que se preguntan por la articulación entre trayectoria académica y laboral de estudiantes que interrumpieron sus estudios, encuentra que “la conciliación entre los roles de trabajador y estudiante, resulta dificultosa, y en el caso de las mujeres con hijos, se complica aún más al sumar el trabajo no remunerado del ámbito doméstico” (Zandomeni y otras, 2011:27). En este mismo trabajo, se reconoce que la principal causa que las/os estudiantes reconocen como motivo por el que abandonaron la carrera fue por motivos laborales.

En una ponencia presentada en el año 2016, Pacifico y otras (2016) concluyen que “en los estudiantes de la FCE de la UNL el trabajo emerge como un factor que influye en el rezago y en el abandono. Esta afirmación se sustenta al analizar dos grupos de estudiantes avanzados; unos que abandonaron la carrera de CPN [Contador Público Nacional] y otros que de modo simultáneo estudian y trabajan”. Las autoras mencionan que, mientras que el primer grupo menciona como motivo principal de abandono el trabajo, el segundo grupo, a pesar de presentar rezago, manifiesta que “las experiencias laborales contribuyen a otorgarle mayor significatividad a los estudios.” Por último, Nessier y otras (2017) indagan sobre las diferencias en relación a las trayectorias laborales entre estudiantes universitarias/os de primera generación y estudiantes con padres universitarios.

### **3. Marco teórico.**

Los estudios de trayectoria, inscriptos en el llamado “enfoque biográfico”, cuentan con una larga historia en las ciencias sociales, sin embargo su recorrido se ha cristalizado en diversos enfoques teóricos-metodológicos. De esta forma, la noción de trayectoria no se presenta de manera unívoca ya que existen múltiples conceptualizaciones que dan cuenta de la complejidad que reviste este concepto.

Marta Panaia (2004) identifica tres corrientes en la historia de la aproximación biográfica de las ciencias sociales. La primera de ellas es denominada por la autora como “subjetivista”, y tiene sus inicios con los aportes de la Escuela de Chicago, especialmente en la clásica obra de Thomas y Znaniecki. El aporte innovador de esta corriente consistirá

en la utilización de biografías y documentos personales, lo que será cuestionado fuertemente por las escuelas sociológicas ligadas al funcionalismo que tendrán hegemonía en Estados Unidos durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

Una posición que intentará trascender la posición subjetivista se encuentra en el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1997). Para el autor, “la historia de vida es una de esas nociones del sentido común que se ha introducido de contrabando en el mundo científico”, en tanto funciona bajo el supuesto de que “la vida es una historia y que una vida es inseparablemente el conjunto de los acontecimientos de una existencia individual concebida como una historia y el relato de esa historia”. Son frecuentes en los estudios de trayectorias nociones instaladas en el sentido común, sobre todo con respecto a la descripción de la vida como un camino, un desplazamiento lineal, unidireccional.

Bourdieu buscará superar tal “artefacto irreprochable” de la historia de vida por la noción de trayectoria, entendida en tanto “serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones”. El principal aporte del autor con respecto al “enfoque biográfico” consiste en incorporar las estructuras objetivas al análisis biográfico.

“Es más o menos igual de absurdo que tratar de dar razón de un trayecto en el metro sin tener en cuenta al estructura de la red, es decir la matriz de las relaciones objetivas entre las diferentes estaciones” (Bourdieu, 1997:82).

Por último, se inscribe como tercer corriente, denominada sociológica, los aportes brindados por Francis Godard a partir de la incorporación de la noción de temporalidades sociales como organización temporal de las existencias, conformada por la articulación de historias diversas, por ejemplo de la historia familiar, la profesional, la residencial, entre otras.

Procurando realizar un somero balance de las contribuciones de estas tres corrientes, se puede sostener la utilidad y posibilidades que presenta la noción de trayectorias en la ardua tarea de articular los elementos objetivos y subjetivos presentes en los fenómenos sociales, es decir, analizar los procesos individuales y subjetivos (biografía, representaciones sociales, significaciones) en relación a los elementos contextuales y estructurales (políticos, económicos, culturales) que conforman las trayectorias de los sujetos.

En este sentido concordamos con Otero (2012:47) en que “las trayectorias juveniles de hoy no pueden pensarse al margen del papel fundamental que los mercados y la dinámica laboral están jugando en la redefinición de las experiencias construcciones subjetivas”. El contexto actual en Argentina presenta un escenario en el cual el acceso al mercado laboral de las/os jóvenes se ve marcado por la precariedad, la informalidad y la

inestabilidad. Por lo tanto, pensar las articulaciones entre estudios superiores y trabajo implica no sólo poner el acento en las historias de los sujetos, sino en incorporar desde una perspectiva de derechos la situación crítica en que se halla la educación pública y el acceso al trabajo en la Argentina actual.

#### **4. Metodología.**

La estrategia metodológica adoptada en esta investigación consiste en un diseño mixto. Este método implica la recolección y el análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, su integración y análisis conjunto, con el fin de lograr un mayor entendimiento del problema de investigación.

A su vez, a partir de la clasificación que elabora Sampieri (1994) sobre los tipos de diseño de los enfoques mixtos, se escoge un diseño de tipo explicativo secuencial, el cual consiste en dos etapas diferenciadas:

- 1) Una primera etapa en la que se recaban datos cuantitativos, en la cual se elabora y aplica un instrumento a fin de obtener datos primarios sobre una muestra de la población (estudiantes de 5º año de la carrera de Trabajo Social). El instrumento escogido es el cuestionario semi-estructurado.
  
- 2) A partir de los resultados cuantitativos iniciales, se recogen y evalúan datos cualitativos teniendo en cuenta las categorías iniciales y emergentes hasta entonces exploradas. El instrumento que se empleará para tal fin es el de entrevista en profundidad. Se considera que tal instrumento posibilita “la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1992:101). La selección de informantes será orientada por una muestra de tipo teórica (Glasser y Strauss, 1967).

Por último, los resultados tanto cuantitativos como cualitativos se integran en la codificación, interpretación y análisis de los datos para la elaboración de conclusiones finales.

Se considera que la utilización de este diseño metodológico es apropiado para investigar la temática ya que permite relevar datos de distinta naturaleza y obtener un análisis más profundo del problema de investigación, pudiendo aprovechar las ventajas y fortalezas de los métodos cuantitativos (datos objetivos, de mayor extensión y pasibles de ser comparados y replicados) y cualitativos (profundización de los sentidos y significaciones de los actores sobre su comprensión del mundo social).

Durante el primer momento, se definieron y operacionalizaron un conjunto de variables y se construyó un cuestionario semi-estructurado organizado en cuatro bloques temáticos:  
i) datos socio-demográficos de las/os estudiantes y su grupo familiar (nivel educativo,

ingreso, características de la vivienda, etc.), ii) datos sobre la trayectoria académica del/a informante, tanto previa (en aquellos casos en que se haya comenzado una carrera anterior, se haya finalizado o no) como actual (fecha de ingreso a la carrera, materias aprobadas, rendimiento académico, así como percepciones sobre su avance en la carrera, los obstáculos hallados, etc.), iii) la trayectoria laboral, previa y actual, y las características de su inserción en el mercado de trabajo; y iv) un último bloque destinado a recoger las significaciones de las/os estudiantes universitarias/os con respecto a la simultaneidad entre estudios universitarios y trabajo remunerado, se hallen o no insertas/os en el mercado laboral.

El cuestionario se realiza en papel, de forma autoadministrada, y combina preguntas cerradas con algunas preguntas abiertas para aquellas variables en que es necesario profundizar sobre las percepciones del/a respondente. Para validar el instrumento, se realizó una prueba piloto con cinco estudiantes avanzadas/os que no pertenecen a la población en estudio pero que reúnen características similares (hallarse en 5º año de una carrera de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales).

Como marco muestral, se utilizó el listado de estudiantes que cursaban en 2018 la cátedra “Continuación II Nivel de la Práctica”, proporcionada por la Dirección de Alumnos de la facultad. La elección de la cátedra permitió acceder a las/os estudiantes que actualmente se encuentran activas/os en la carrera, siendo una población de 96 estudiantes (N), de la cual se encuesta una muestra de 52 (n). La selección de la muestra es aleatoria, utilizándose como estrategia para llegar a las/os informantes los horarios de cursado de la cátedra seleccionada.

Los análisis realizados hasta el momento son de carácter descriptivo, mediante el programa Statistx 8.0 y la elaboración de gráficos a partir de Excel.

Una vez finalizado este primer momento de recolección de datos, se procedió a la construcción de un guía de entrevista en profundidad y a su aplicación. La selección de informantes es orientada por una muestra teórica, siendo requisito fundamental que se encuentren actualmente trabajando. Si bien aún se está realizando las entrevistas, para esta ponencia se mencionaran algunas observaciones a partir de dos de las entrevistas efectuadas, a fin de profundizar los análisis descriptivos.

## **5. Resultados iniciales.**

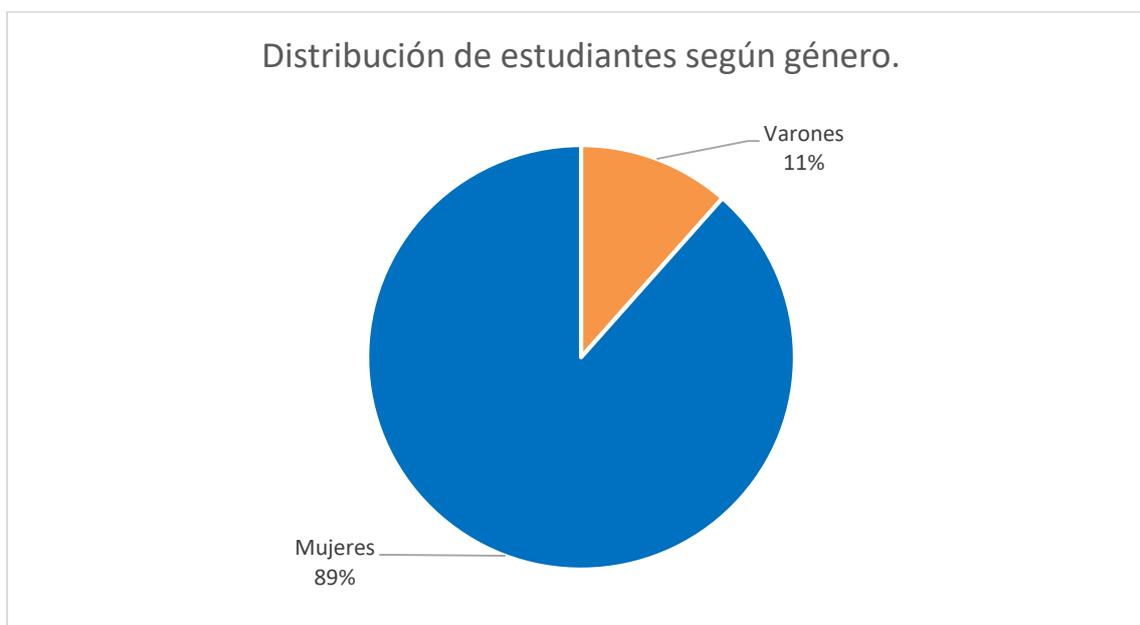
### **a. Perfiles sociodemográficos.**

En este apartado, interesa resaltar las características socio-demográficas relevadas durante la aplicación del cuestionario en los meses de septiembre y octubre de 2018. Para los fines de esta presentación, se ilustraran las siguientes variables del estudio: género,

edad, estado civil, departamento de procedencia, nivel educativo del padre y madre e ingreso del grupo familiar.

De los 52 casos estudiados, la mayoría de las/os estudiantes encuestadas/os son mujeres, siendo el 88,5% de las respuestas (46 casos), mientras que el porcentaje de hombres es inferior (11,5%, es decir 6 casos). Esta alta diferencia responde a características propias de la Licenciatura de Trabajo Social, al ser una profesión históricamente ejercida por mujeres. Actualmente, y a pesar el incremento de estudiantes masculinos que eligen esta carrera, persiste una fuerte predominancia de mujeres.

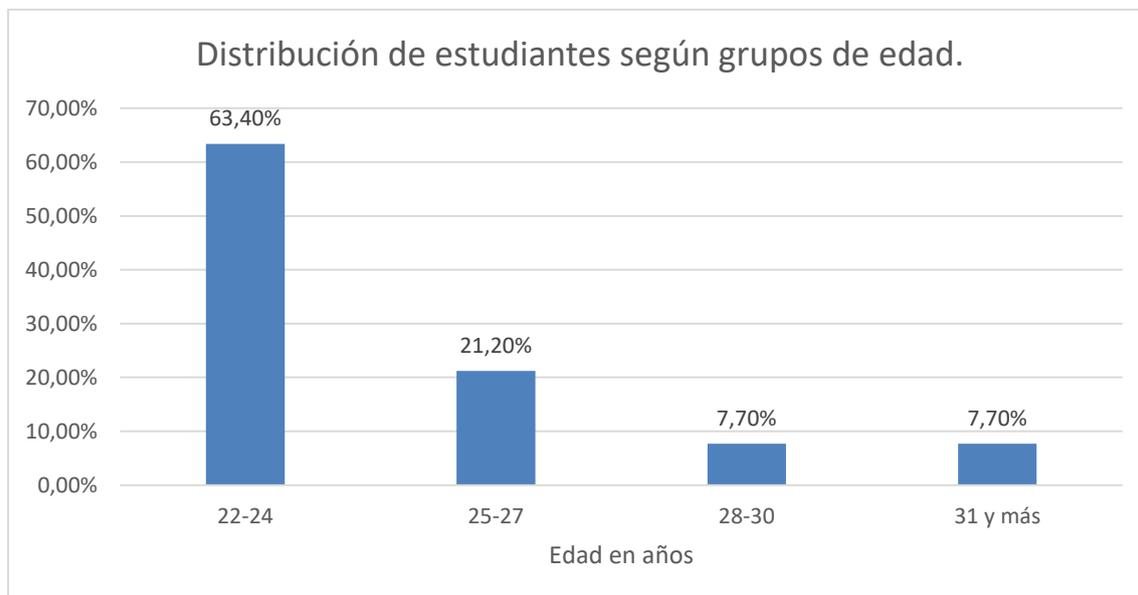
Gráfico N° 1: Distribución de estudiantes según género.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los grupos de edades, como se observa en el gráfico N° 2, en la composición de la muestra en estudio se observa una mayor presencia del grupo más joven, es decir de entre 22 a 24 años. El promedio de edad del conjunto de estudiantes es de 23 años. Esto indica una población joven en términos de permanencia, ya que corresponde con la "edad teórica" que se presupone tiene un/a estudiante de 5° año de una carrera universitaria si ingresó a los 18 años de edad. También se puede suponer que la probabilidad de estar trabajando o de haber iniciado una trayectoria laboral es mayor mientras más edad tenga el estudiante, y que los motivos por los cuales mantenga un empleo también serán diferentes.

Gráfico N° 2: Distribución de estudiantes según grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia.

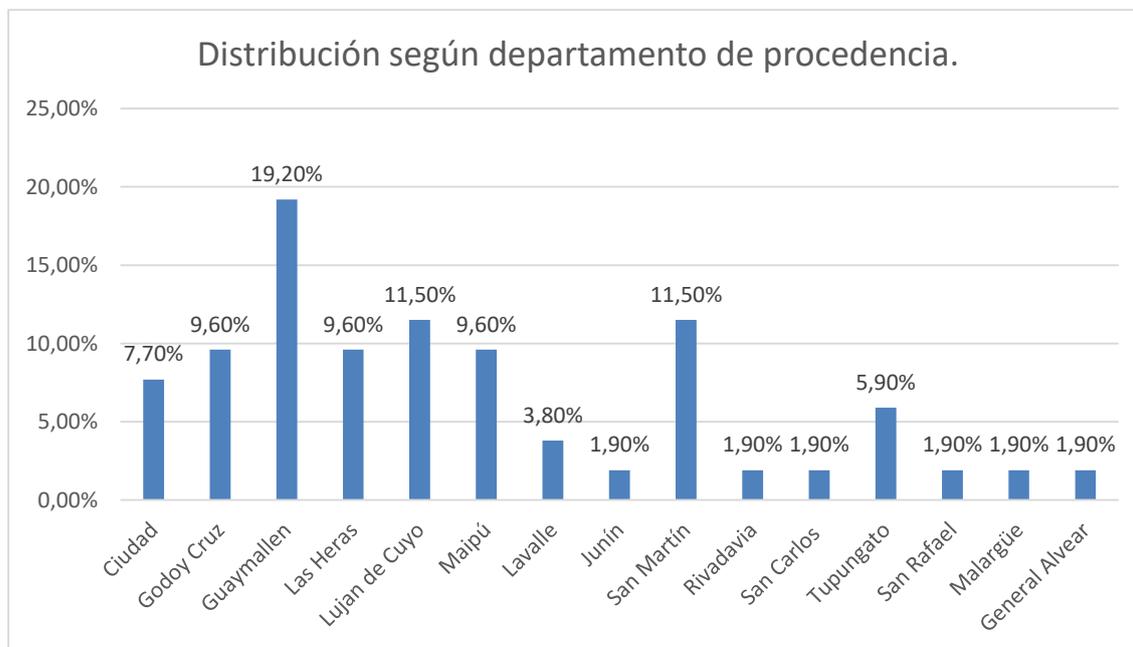
Otro aspecto relevado es el estado civil de las/estudiantes. Se observa que la casi totalidad de la muestra es soltera (88,5%), mientras que tan sólo 11,5% es casada o unida de hecho. Mastache, Monetti y Aeillo (2014:128) encuentran que “los estudiantes solteros presentan alrededor de tres veces más de probabilidades de continuar sus estudios. El estado civil pareciera, pues, una variable fuertemente asociada a la posibilidad de permanencia o abandono de los estudios universitarios”.

En este sentido, y en relación con lo mencionado anteriormente sobre la edad, estar casada/o o en pareja incide en los motivos por el que las/os estudiantes deciden trabajar, ya sea por necesidad económica, en términos de mantener a una familia, incluso priorizando el trabajo por sobre los estudios; mientras que para las/os estudiantes solteras/os, el trabajo podría significar independencia económica o la posibilidad de cubrir gastos personales, percibiéndose como complemento o suplementario a los estudios y no como prioritario.

En cuanto a sus características residenciales, las/os estudiantes son procedentes en su totalidad de la provincia de Mendoza, particularmente del área de Gran Mendoza (destacándose el departamento de Guaymallen sobre el resto). Esto se vincula a la ubicación geográfica de la Universidad Nacional de Cuyo, y a la ventaja que tienen los/as estudiantes de departamentos del Gran Mendoza en cuanto a acceso a los estudios de nivel

superior. Sin embargo también se observa una afluencia significativa de estudiantes de la zona Este de Mendoza.

Gráfico N° 3: Distribución según departamento de procedencia.



Fuente: Elaboración propia.

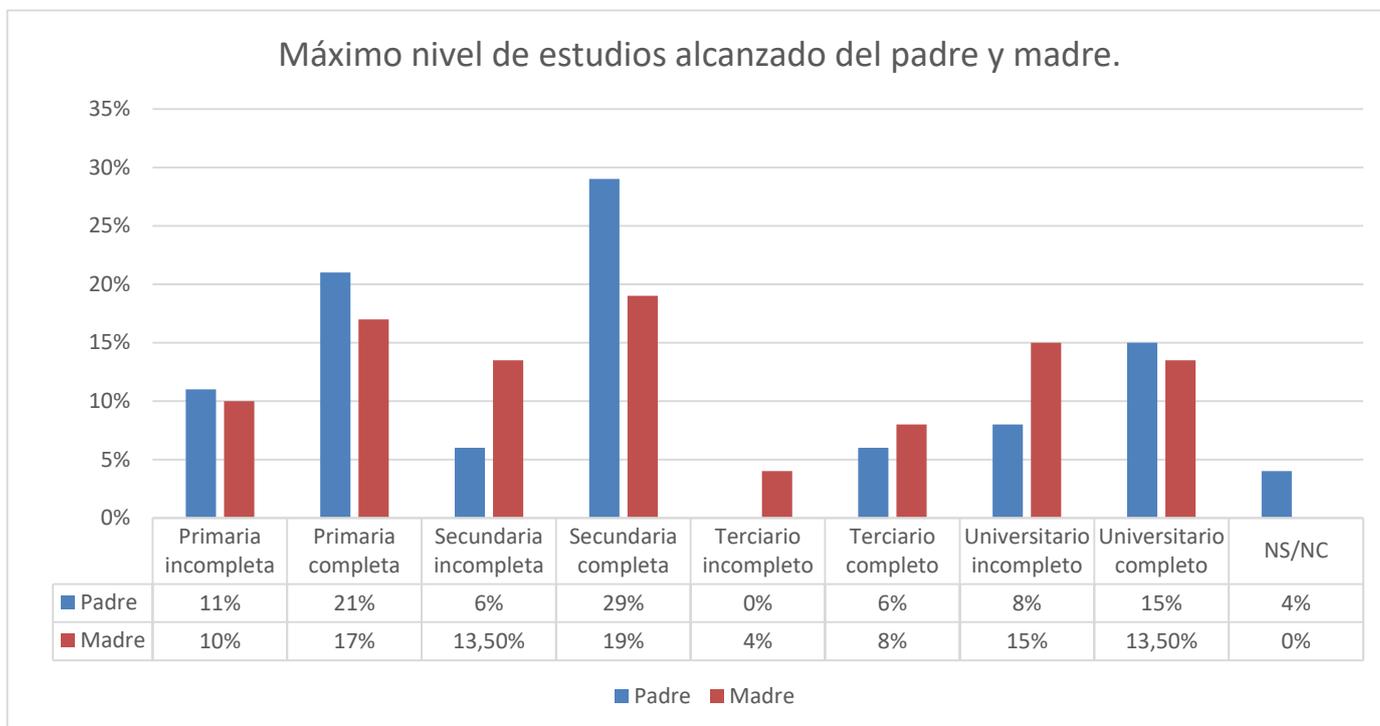
La mayor parte de las/os estudiantes conviven con su núcleo familiar de origen (padres y hermanos/as), siendo una minoría quienes se han independizado en cuanto a su residencia. Sólo una pequeña cantidad de estudiantes tienen hijos/as o conviven con una persona que necesite cuidados y atención especiales.

Indagando sobre el grupo familiar, se consultó por el máximo nivel de estudio alcanzado por el padre y madre, en tanto “el análisis del nivel socioeducativo de los padres es importante en dos sentidos, profundiza el análisis sociodemográfico y también posibilita inferir el clima educativo que reina en el hogar” (Pacenza y Más, 2009:6). Los resultados obtenidos se presentan en el gráfico N° 4.

Por último, se analiza el ingreso total del hogar (es decir, sumando el ingreso de todos/as sus miembros/as, sea laborable o no laborable) en el mes anterior al de realización de la encuesta. Se observa que el 58% de las respuestas se encuentran comprendidas entre los rangos de \$10.000 a \$20.000 y \$20.000 a \$30.000, aunque existe un alto porcentaje de grupos familiares, el 20%, que perciben ingresos inferiores a los \$10.000. Cabe resaltar que, para el mes de octubre de 2018 y según la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE) la Canasta Básica Total (CBT) para una familia tipo 2 (compuesta

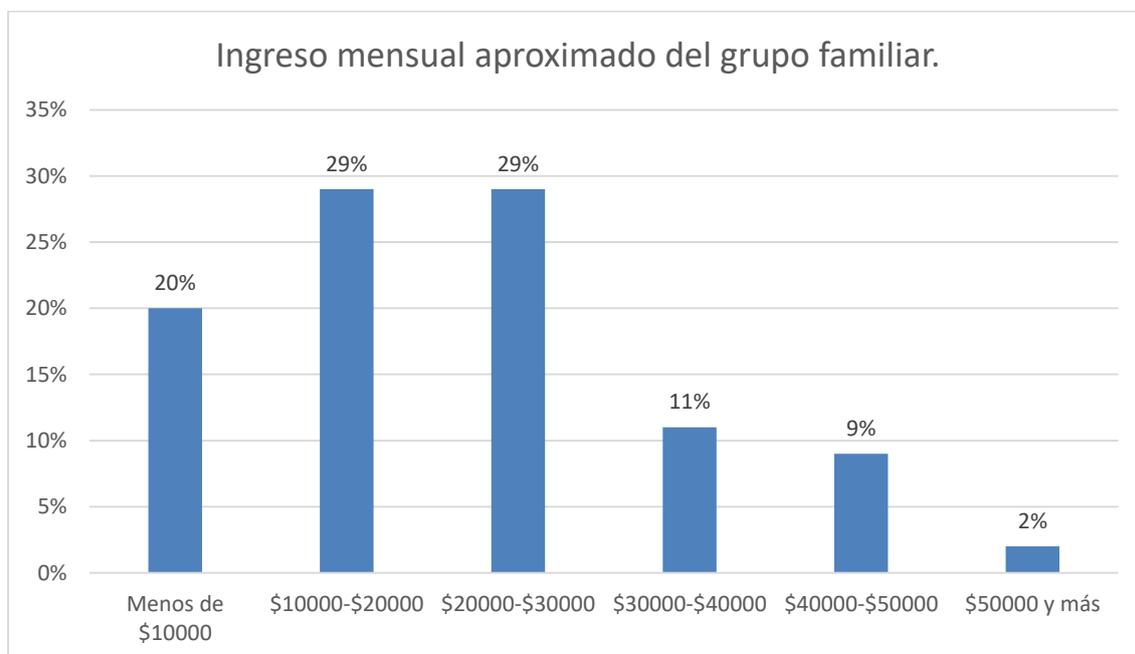
por dos adultas/os y dos niñas/os) fue de \$21.318,78. Esto indica que el 49% de los grupos familiares se encontraría por debajo de la CBT (ver Gráfico N°5).

Gráfico N° 4: Máximo nivel de estudios alcanzado del padre y madre.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico N° 5: Ingreso mensual aproximado del grupo familiar.



Fuente: Elaboración propia.

## **b. Características de las trayectorias académicas.**

A los fines de esta ponencia, interesa principalmente desarrollar los datos recabados en relación a la trayectoria académica actual de las/os estudiantes, sin embargo se hará una breve mención a las trayectorias educativas previas de las/os estudiantes.

Los estudios primarios y secundarios fueron realizados mayoritariamente en escuelas públicas, aunque se observa una fuerte incidencia de la educación privada, en especial durante el secundario, en donde disminuye el porcentaje de informantes que estudiaron en escuelas públicas y aumenta el de privadas. Más de la mitad de la muestra egresó del secundario entre los años 2013 y 2014, aunque el total de las respuestas abarca un período de 18 años, lo que indica cierta dispersión en las respuestas. Las modalidades más cursadas durante el nivel secundario fueron: en primer lugar, la modalidad de Humanidades y Ciencias Sociales, y en segundo, la de Economía y Administración de Empresas. En cuanto a la vinculación de la modalidad realizada con la carrera actual, las respuestas se concentran en torno a dos extremos: aquellos/as que indican que la modalidad tuvo mucha vinculación y aquellas/os para quienes, por el contrario, no guardó ningún tipo de relación con los estudios actuales.

La mayoría de los/as estudiantes no han realizado estudios de nivel superior universitarios o terciarios previos, siendo Trabajo Social su primer carrera. Sólo 15 estudiantes del total iniciaron una carrera. Entre éstos, dos estudiantes finalizaron la carrera previa. Quienes no la finalizaron indican que el abandono se debió principalmente por motivos vocacionales o económicos. Una de las estudiantes actualmente se desempeña laboralmente con su título terciario.

En cuanto a sus trayectorias académicas actuales en Trabajo Social, más del 80% de estudiantes ingresaron a la carrera de Trabajo Social durante los años 2013 y 2014, lo que indica que tal porcentaje de estudiantes ha alcanzado el 5° año de la carrera en cinco y seis años. Se señala la elección vocacional como motivo principal para escoger la carrera, abarcando el 64% de las respuestas. Las demás opciones obtienen respuestas sensiblemente inferiores: conocimiento de la carrera a partir de terceros (18%), experiencia en actividades solidarios y/o militantes (10%), y posibilidad de inclusión laboral y experiencias previas con profesionales de la carrera con 4% cada una.

Teniendo en cuenta la importancia del momento de ingreso en la permanencia y abandono de los estudios, se indagó sobre obstáculos presentados durante esta etapa. La mayoría informa haber realizado el ingreso sin obstáculos. Entre quienes señalaron haber tenido alguna dificultad en este momento, se destaca la adaptación a la universidad, dificultad con técnicas de estudio y dificultad para solventarse económicamente.

A pesar de que las/os estudiantes mencionan haber vivido el ingreso sin mayores obstáculos, esto se modifica en los siguientes momentos de su trayectoria, siendo alto el porcentaje de estudiantes que indican haber encontrado dificultades durante el curso de

su vida universitaria. Se mencionan los siguientes (ordenados según la frecuencia señalada):

- 1) Obstáculos referidos al plan de estudios vigente: sobre todo hacen referencia a la carga horaria de la carrera y los horarios de cursado y de prácticas, en menor medida la distribución de las materias y las condicionalidades.
- 2) Obstáculos vinculados a problemas y/o dificultades de tipo económico.
- 3) Obstáculos académicos: refiriéndose a dificultades del/a estudiante para mantener un buen rendimiento académico, particularmente se mencionan dificultades al estudiar, en técnicas de estudio, en situaciones de examen y en los tiempos para estudiar.
- 4) Obstáculos vinculados a problemas y/o dificultades de tipo familiar.
- 5) Obstáculos laborales: se menciona en particular la carga horaria del trabajo y su superposición con el horario de cursado.
- 6) Obstáculos organizacionales: refieren a situaciones vinculadas a la política académica de la facultad y universidad, a los equipos docentes y los recursos institucionales. Por ejemplo, obstáculos administrativos, falta de acceso a becas, relación poca personalizada docente-estudiante, entre otras.
- 7) Obstáculos residenciales: hacen hincapié en la distancia geográfica entre el lugar de procedencia del/a estudiante y la universidad, sumándose a problemas vinculados con el acceso al transporte público.
- 8) Obstáculos de tipo vocacional: falta de motivación, frustración con la carrera, etc.
- 9) Obstáculos señalados con lo personal: incluyen problemas de salud.
- 10) Otros obstáculos: exigencia de la militancia, dificultad con el acceso y uso de herramientas informáticas y digitales, dificultad para conformar grupos de estudio

### **c. Características de las trayectorias laborales.**

El 83% de las/os estudiantes encuestadas/os ha trabajado alguna vez durante su trayectoria académica. Se observa un inicio temprano en la trayectoria laboral, principalmente entre los 17 y 19 años, momento que generalmente coincide con la salida del secundario y la mayoría de edad, aunque un número importante de estudiantes manifiestan haber comenzado a trabajar antes de la mayoría de edad. A su vez, el 57% inició su trayectoria laboral antes de ingresar a la universidad, mientras que otro grupo comenzó a trabajar durante el primer y segundo año de la carrera (33%). Esto implica que

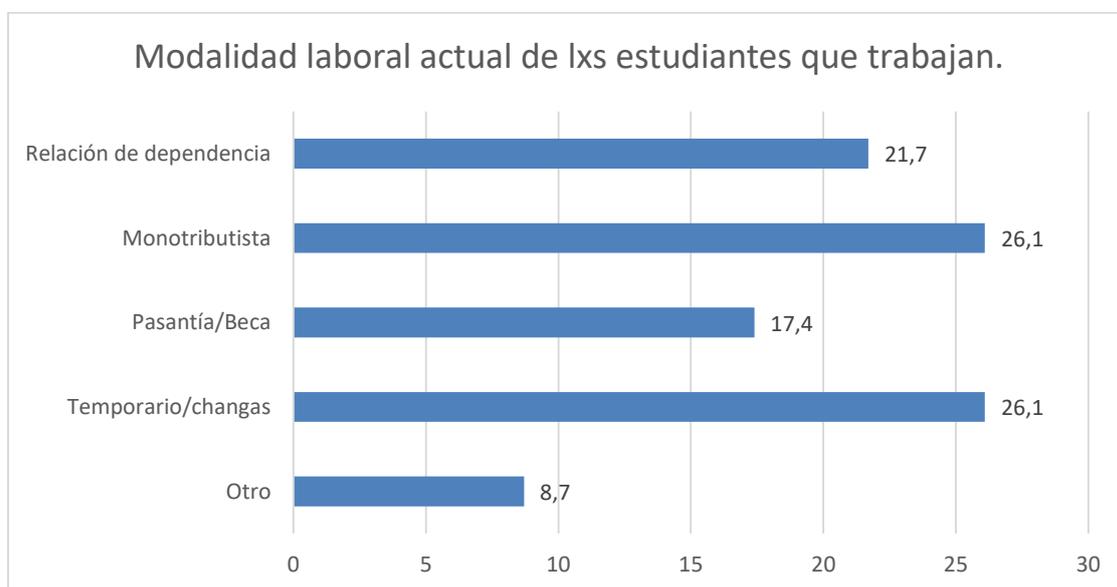
en su mayoría las/os estudiantes se inician en el mercado laboral de forma temprana, aunque esto no implica que hayan mantenido un trabajo estable durante ese tiempo, ya que el 80% indica que sus empleos han sido principalmente informales.

En cuanto a la situación laboral actual, 23 de las/os 52 estudiantes encuestadas/os actualmente tiene un trabajo remunerado. Los rubros en los que se desempeñan son diversos: predomina el sector comercio (en panaderías, librerías, vitivinícolas, entre otros), seguido por empleos administrativos, docentes, como empleadas domésticas y/o niñeras, en servicios comunitarios (trabajo barrial con salario social complementario) y sanitarios, turismo y relaciones públicas de locales nocturnos.

La mayor parte de las/os estudiantes se encuentra trabajando en situación informal (61%). Solo el 39% está en blanco. Además, 61% trabajan en el sector privado, seguido por un 35% que lo hace en el sector público.

La mayoría de las/os estudiantes poseen un solo empleo y se encuentra en situación de informalidad laboral, teniendo trabajos sin contrato, temporales o como monotributistas. 61% trabajan en el sector privado, seguido por un 35% que lo hace en el sector público. Por lo general, ingresaron a ese trabajo a partir del año 2014, profundizándose en el 2016 y 2017, lo que indicaría que el ingreso a su trabajo actual coincide con el ingreso a la carrera, o ya durante su tercer o cuarto año de la carrera.

Gráfico N° 6: Modalidad laboral actual de las/os estudiantes que trabajan.



Fuente: Elaboración propia.

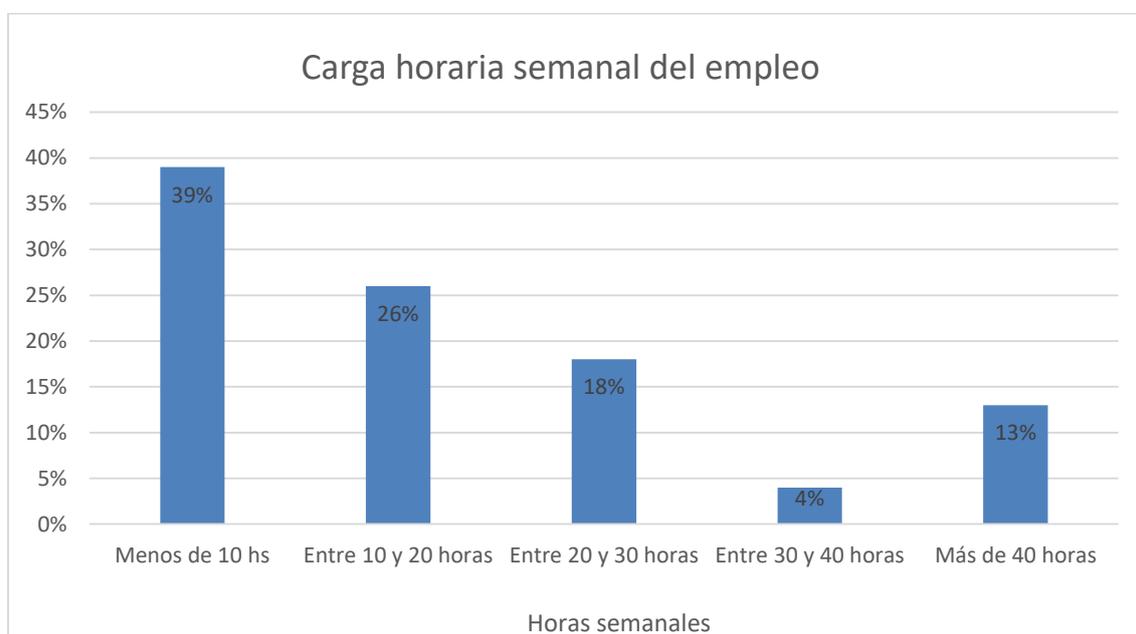
En relación a la carga horaria semanal de trabajo, se desprende que la mayor parte de las/os estudiantes (65%) trabajan menos de 20 horas semanales, siendo infrecuente aquellas/os que trabajan más de 30 horas por semana (17%)

La relevancia de indagar la cantidad de horas trabajadas fue demostrada por Ana María Fazzio (2004). Como ya se mencionó en el apartado de antecedentes, según esta autora,

la relación entre rendimiento académico y carga horaria de trabajo es negativa debido a la restricción temporal del/a estudiante para dedicarse a desarrollar actividades académicas. Sin embargo, puede impactar de forma positiva en caso que la dedicación horaria sea limitada y el trabajo tenga cierta vinculación con la carrera; en caso contrario, la relación será negativa.

En este sentido se puede pensar que el 39% de estudiantes que trabajan menos de 10 horas semanales podrían articular sus trayectorias de manera diferente a quienes trabajan más de diez horas semanales, pudiendo estar relacionado con el motivo por el que tienen un empleo y sus significados sobre estudiar y trabajar, además de sus propias percepciones y expectativas académicas y laborales.

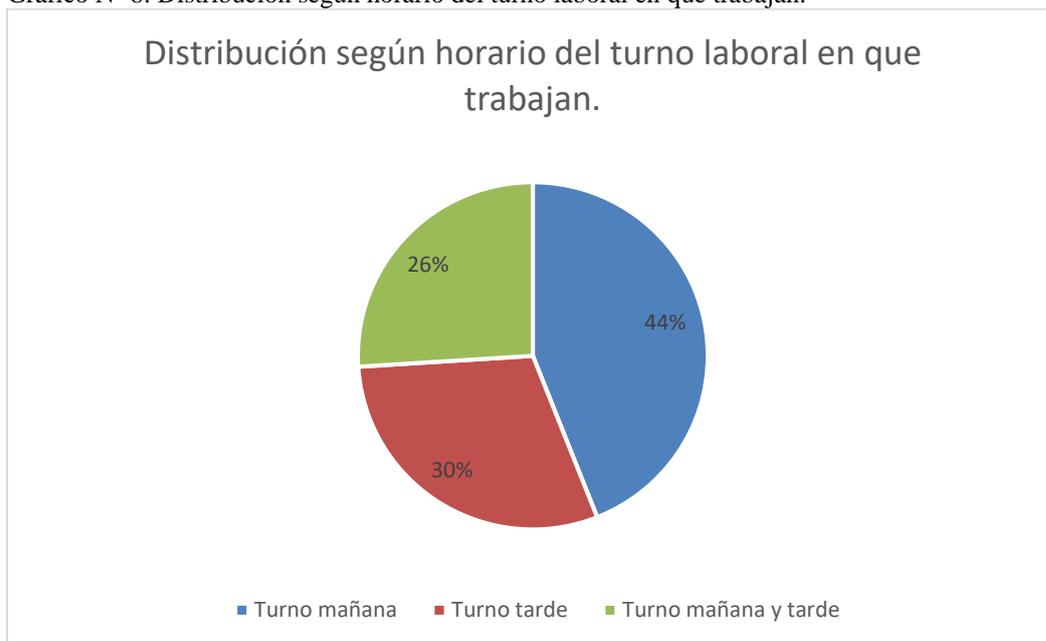
Gráfico N° 7: Carga horaria semanal del empleo.



Fuente: Elaboración propia.

Otro aspecto importante es el turno en que trabajan, en tanto este aspecto limita el cursado de la carrera (la cual tiene doble turno durante primer año, pero turno único en la tarde en los años subsiguientes), además de la realización de prácticas pre-profesionales que se realizan en horarios extra-curriculares (desde segundo año, y con una carga horaria creciente durante la carrera: 4 horas semanales en 2° año, 6 horas en 3°, 8 horas en 4° y 10 horas en 5°).

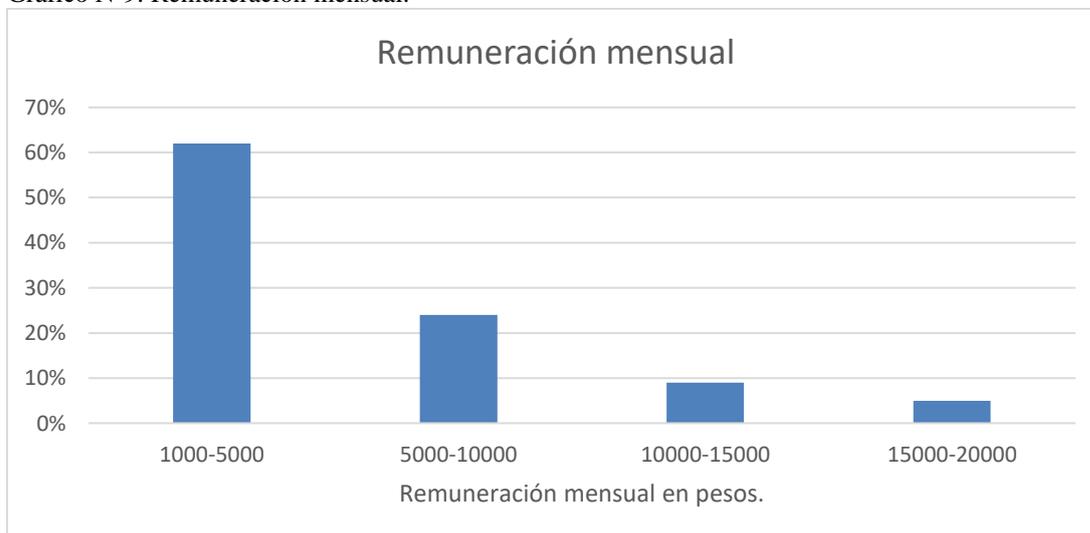
Gráfico N° 8: Distribución según horario del turno laboral en que trabajan.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la remuneración mensual que reciben por su empleo, la mayoría de las/os estudiantes ganan menos de \$5000 pesos mensuales. Esto tiene relación con el alto porcentaje de trabajo informal y precarizado (poca cantidad de horas, modalidades de subempleo, becas y/o pasantías, etc.).

Gráfico N°9: Remuneración mensual.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, se indaga sobre la expectativa de continuar en el empleo. El 74% de estudiantes afirman que consideran seguir trabajando en donde están empleados actualmente.

Gráfico N° 10: Estudiantes que consideran seguir trabajando en su empleo actual.



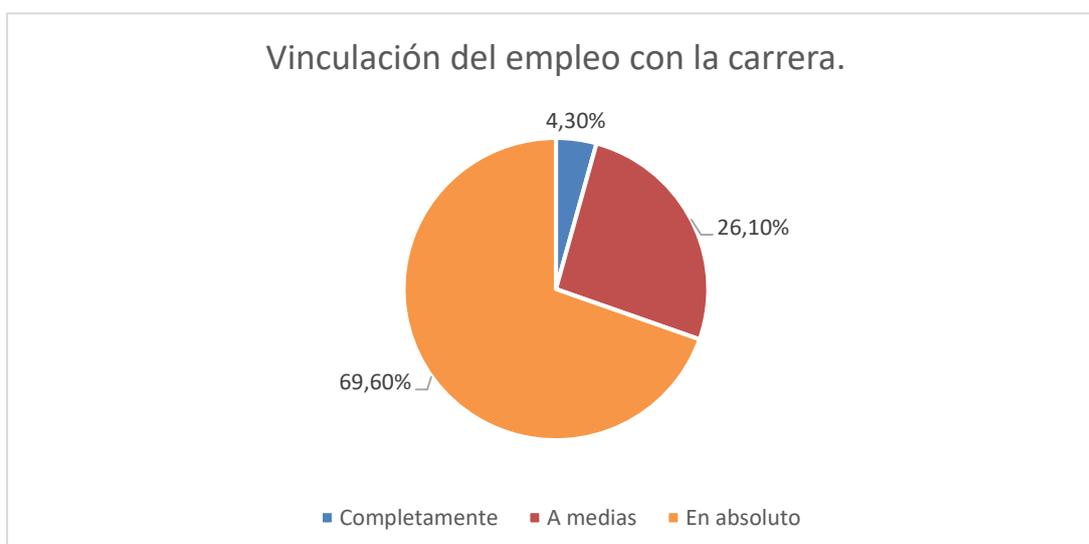
Fuente: Elaboración propia.

#### d. Entrelazamiento de las trayectorias.

Durante este bloque, se interroga sobre una serie de variables que tienen por objetivo observar las posibles articulaciones entre los estudios y el trabajo.

En primer lugar, se indaga sobre la vinculación del empleo con la carrera estudiada. La mayor parte de la muestra, casi el 70%, afirman que no existe ninguna vinculación entre ambas, mientras que el 30% restante indican que si tienen algún tipo de relación, ya sea que estén completamente vinculadas o a medias. Estas respuestas corresponden a aquellas/os estudiantes que se desempeñan en el ámbito de la docencia, la administración pública o servicios sociales vinculados al trabajo barrial.

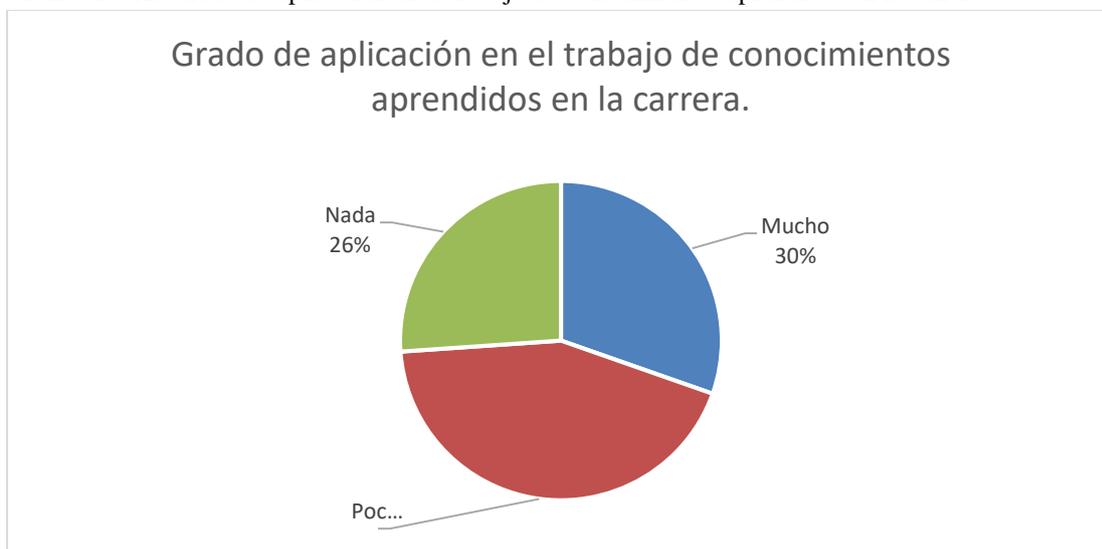
Gráfico N° 11: Vinculación del empleo con la carrera.



Fuente: Elaboración propia.

La vinculación del empleo con la carrera está estrechamente relacionada con el grado de aplicación de los conocimientos obtenidos en sus estudios en el trabajo actual. Así, mientras el 30% ha podido aplicar mucho éstos conocimientos, el 44% lo ha hecho poco y el 26%, por el contrario, no los ha aplicado en absoluto.

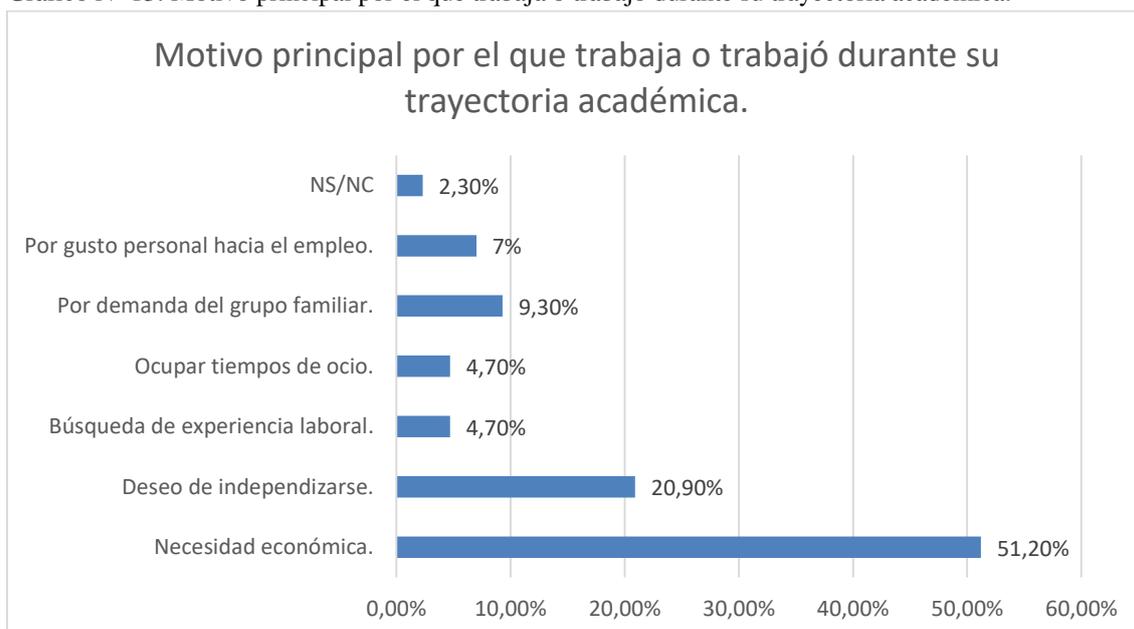
Gráfico N° 12: Grado de aplicación en el trabajo de conocimientos aprendidos en la carrera.



Fuente: Elaboración propia.

Otro aspecto fundamental para comprender las relaciones entre los estudios y el trabajo, es la motivación por el cual las/os estudiantes han trabajado o trabajan durante su trayectoria académica. Se observa que las principales motivaciones han sido la necesidad económica de trabajar (51,2%) y, en menor medida, el deseo de independizarse (20,9%).

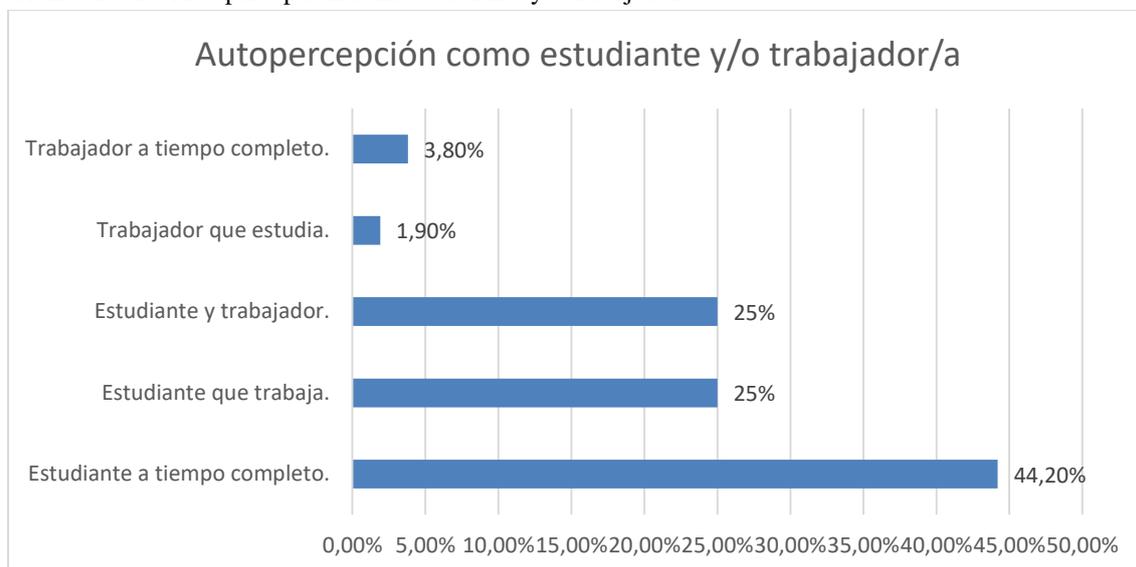
Gráfico N° 13: Motivo principal por el que trabaja o trabajó durante su trayectoria académica.



Fuente: Elaboración propia.

La motivación por la que trabajan está ligada a como se perciben ellas/os mismas/os en su rol de estudiante y/o trabajador/a. Como se observa en el gráfico N° xx, de los pares estudiante-trabajar, existe una mayor identificación con el par “estudiante”, lo que implica una mayor identificación con este rol que con el de “trabajador/a”.

Gráfico N° 14: Autopercepción como estudiante y/o trabajador/a.



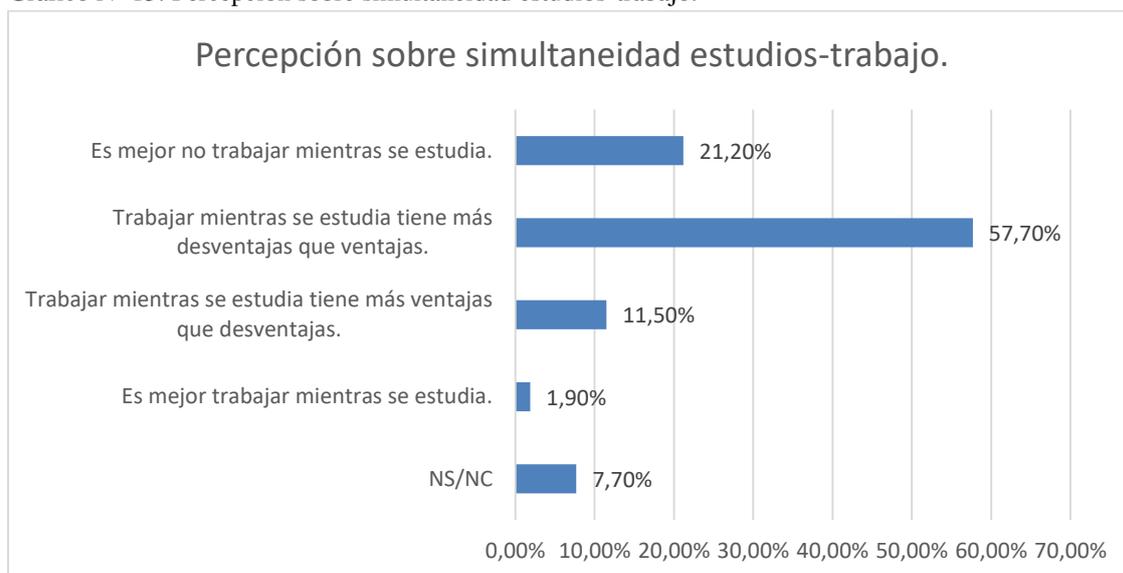
Fuente: Elaboración propia.

A fin de indagar sobre la conveniencia o no de trabajar mientras se estudia, se da a seleccionar entre cuatro opciones en el cuestionario: “es mejor no trabajar mientras se estudia”; “trabajar mientras se estudia tiene más desventajas que ventajas”; “trabajar mientras se estudia tiene más ventajas que desventajas”; y “es mejor trabajar mientras se estudia”. Para profundizar en estos significados, se incluye una pregunta abierta para que justifiquen su elección.

De la lectura del gráfico N° X, se desprende que las opciones más elegidas fueron las que indican la simultaneidad estudio-trabajo como desventajosa para la vida universitaria. Entre las razones que se arguyen para justificar esta elección, se hace hincapié en el desgaste físico y mental que conlleva mantener un trabajo, en la carga horaria de éste y en la superposición de obligaciones que llevan a dejar de lado los estudios, aunque se reconoce que en muchos casos no es posible “elegir”, estas respuestas proponen que lo más conveniente para la trayectoria académica es no trabajar.

Si bien las respuestas que le otorgan una valoración positiva a la simultaneidad estudios-trabajar son pocas en relación a las otras, es interesante tener en cuenta las razones que presentan estas/os estudiantes. La mayoría reconoce la importante de ganar experiencia laboral, de hacer contactos que permitan una mejor inserción futura, de desarrollar aprendizajes relacionados con la organización personal y la asunción de responsabilidades, y la disponibilidad de dinero para uso personal y para financiar los estudios.

Gráfico N° 15: Percepción sobre simultaneidad estudios-trabajo.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, se consulta sobre las expectativas con respecto a ambas trayectorias que las/os estudiantes manifiestan a futuro. En relación a lo académico, se observa un mayor interés en recibirse rápido, priorizando rendir materias lo más pronto posible a fin de obtener el título. En cuanto a lo laboral, se antepone la necesidad de contar con un ingreso económico estable a otros móviles laborales como la experiencia laboral, la independencia económica y encontrar un trabajo que deseado.

#### **e. Aproximación a las percepciones sobre estudiar y trabajar simultáneamente.**

A fin de desarrollar esta dimensión de las trayectorias de las/os estudiantes, se recurre a las entrevistas en profundidad realizadas durante febrero y marzo de 2019. Debido a que aún no se finaliza la recolección y análisis de datos, se ofrece algunos puntos centrales detectados en dos de las entrevistas realizadas.

En el primer caso, el estudiante entrevistado (30 años) manifiesta haber comenzado su trayectoria laboral de forma temprana, en su adolescencia, debido a la necesidad económica de tener un salario estable. Esto llevo a que fuese realizando trabajos de tipo diverso, en forma de “rebusques”. Sin embargo, hace ya diez años mantiene un mismo empleo como empleado de comercio (aunque en paralelo realiza otros trabajos temporales). Para este estudiante, la combinación de ambas trayectorias se ha mostrado conflictiva: la sobrecarga horaria de su empleo le ha implicado demorar sus estudios, interrumpirlos e impedido realizar actividades que él asocia con ser universitario (asistir a cursos, congresos, tiempos de ocio, etc.). El tiempo y el agotamiento físico y mental producto de su jornada laboral se presentan como el principal eje del conflicto entre sus

trayectorias. Sin embargo, reconoce distintos aprendizajes desarrollados gracias a su trayectoria laboral:

“No ha sido nada en vano, para mí me ha ayudado mucho a entender las relaciones interpersonales, hay cosas que por ahí no se entienden o no se dan en la facultad, o no las puedes entender [...] Y tener cierto empoderamiento sobre los derechos laborales, por ejemplo... fue algo como bastante dialéctico. Yo primero en la facultad supe que existía el convenio colectivo de trabajo. No sabía la existencia de eso, gracias a la facultad como lo conocí, lo escuché, y lo empecé a leer y ver después en mi trabajo, y después me sirvió para la facultad de nuevo”. (Entrevista 14/03/2019).

En relación a estos aprendizajes, otra estudiante (23 años), que trabaja por medio de una beca de prestación de servicios en un área administrativa de la FCPYS, indica que trabajar le permitió desarrollar una mayor independencia y autonomía, sobre todo en la toma de decisiones, y en el descubrimiento de habilidades interpersonales. En este caso, no percibe sus trayectorias como conflictivas, sino que considera que ha podido compaginarlas favorablemente.

“No lo siento como obstáculo. Una, te favorece organizarte de otra forma, acomodar tus tiempos, y otra, siento que también ha sido un aprendizaje. Uno no solo aprende en los ámbitos académicos de ir a cursar y nada más, creo que esos ámbitos [el laboral] favorecen mucho a desarrollar tu trayectoria personal, bueno, si se entrecruzan es positivo.” [Entrevista 28/02/2019]

En ambos casos, resaltan que la posibilidad de articular (o no) las trayectorias está estrechamente vinculado con el motivo por el cual se trabaja: si es por necesidad económica, el tener un empleo impactaría negativamente en los estudios. En este sentido, manifiestan la importancia que la universidad pública desarrolle políticas destinadas a asegurar la permanencia de las/os estudiantes que se ven obligadas/os a trabajar simultáneamente.

## **6. Conclusiones.**

Durante el desarrollo del presente texto, se intentó exponer algunos puntos principales sobre los resultados obtenidos hasta el momento en el marco de un plan de trabajo anual. Por lo tanto, los resultados son preliminares, y serán profundizados a partir de un análisis más pormenorizado de los datos relevados mediante las técnicas de cuestionario y entrevista en profundidad.

A partir de rescatar la noción de trayectoria, en el marco de los estudios denominados “biográficos”, como herramienta conceptual, se ha buscado dilucidar los complejos procesos subjetivos y estructurales que atraviesan y dan forma a los recorridos

académicos y laborales de jóvenes en la universidad pública. A manera de “correlato” metodológico, se considera que la elección del uso de un diseño mixto que combine un momento cuantitativo de recolección y análisis de datos, y otro momento cualitativo, permite aprovechar las ventajas de cada metodología y aproximarse no sólo a información descriptiva de las trayectorias, sino también a las significaciones y percepciones que las/os estudiantes elaboran sobre ellas.

Es importante reconocer la complejidad del objeto de estudio, en tanto las trayectorias de los sujetos son heterogéneas y diversas. Durante la investigación se ha observado tal diversidad, reconociendo estudiantes con recorridos académicos y laborales con distintas características en cuanto a estabildades, motivaciones, formalidad, articulación y temporalidades.

Tal afirmación lleva a pensar en las posibilidades reales que los sistemas universitarios brindan a las/os estudiantes para el ingreso, permanencia y egreso en los estudios superiores. Se propone interpelar “a las instituciones a pensar en diseños curriculares y evaluaciones que pongan en valor las competencias que los estudiantes obtienen de sus contextos laborales, en tanto potencian los conocimientos que circulan en las aulas al otorgarles mayores niveles de significatividad” (Pacífico y otras, 2016). El reconocimiento de las diversidades de trayectorias es fundamental para asegurar y defender el derecho a la educación pública, gratuita y de calidad.

## **7. Bibliografía.**

Bourdieu, P. (1997). Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona, España: Anagrama.

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2009). Los Herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI.

Facio, M. V. (2004) Incidencia de las horas trabajadas en el rendimiento académico de estudiantes universitarios argentinos. Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Disponible en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3543>

García de Fañela, A. M. (2014) Rendimiento académico y abandono universitario: modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. Revista Argentina de Educación Superior, 8, 9-38. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4753763>

Glaser, B. G. y Strauss, A. L. (1967) Teoría de la acción: estrategias de investigación cualitativa. New York: Aldine de Gruyter.

Guzmán, C. (2004) Los estudiantes frente a su trabajo. Un análisis en torno a la construcción del sentido del trabajo. *Revista Mexicana de Educación* (9), 22, pago. 747-767. Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/140/14002210.pdf>.

Hernández Samperio, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (1994). *Metodología de investigación*. 5º Edición. México: Mc Graw Hill.

Navarrete, E. (2012) Jóvenes universitarios mexicanos ante el trabajo. *Revista Latinoamericana de Población*, 6 (10), 119-140. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323828757006>

Nasciera, A; Pacífico, A; Paguro, F y Condonen, N. (2017) El trabajo durante los estudios. El caso de estudiantes universitarios de primera generación. 13º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires. Disponible en [https://www.aset.org.ar/2017/ponencias/7\\_Nessier.pdf](https://www.aset.org.ar/2017/ponencias/7_Nessier.pdf).

Otero, A. E. (2012) Debates y paradojas en las trayectorias educativas ocupacionales: un análisis sobre perspectivas, acciones y limitaciones en jóvenes argentinos. *Última Década*, 37, 41-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/195/19525296003.pdf>

Otero, A., y Cortica, A. (2016) Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 39 (I), 10-28.

Pacífico, A; Condonen, N; Nasciera, A; Paguro, F.; Canale, S. y Vigila, M. F. (2016) Implicaciones del trabajo remunerado durante los estudios en la carrera de Contador Público Nacional de la Universidad Nacional del Litoral – Argentina. VI Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior. Disponible en <http://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/1321>.

Panamá, M. (2004). El aporte del uso de las técnicas biográficas a la construcción de teoría. *Investigaciones Sociales*, 8 (13), 335-356. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6937/6147>

Taylor, S. J. y Bogan, R. (1992) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

Zandomeni, N.; Pacífico, A.; Pagura, F.; Canale, S. y Nessier, A. (2011) Estudiantes universitarios avanzados que interrumpieron su carrera: trazos de sus trayectorias académicas y laborales. *Revista Ciencias Económicas*, (9), 2. Disponible en <https://doi.org/10.14409/ce.v2i17.4289>.